PANORAMA ESTADÍSTICO

Oficina Nacional de Estadística

Año 11, Nº. 105
Boletín bimestral
Noviembre - Diciembre 2020
ISSN 2309-0170

Índice de Orientación Agrícola (IOA) como mecanismo de análisis del PIB agropecuario dominicano

El índice de orientación agrícola (IOA) se basa en los recursos que los gobiernos centrales asignan a la agricultura, silvicultura, pesca y caza[1]. Recientemente algunas investigaciones han declarado la importancia del sector agropecuario en las economías, e indican que la inversión en este sector puede salvar del hambre y de la pobreza a las personas. Las organizaciones mundiales que destinan esfuerzo en el sustento de la actividad agropecuaria como la Organización de las Naciones Unidas de la Alimentación y la Agricultura (FAO) y Organización de las Naciones Unidas (ONU) han sido partícipes de estas investigaciones y han servido como apoyo a los diferentes países signatarios[2] en el seguimiento de indicadores que permiten visualizar el comportamiento de dicho sector.

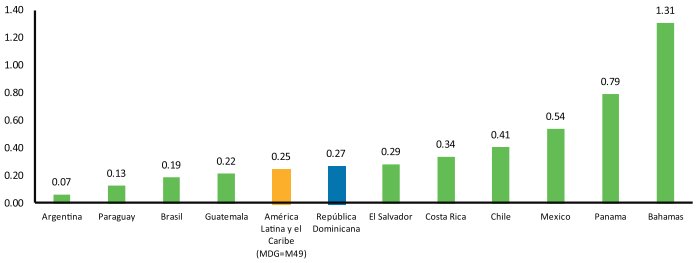
La agenda 2030 dentro de sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) pone de manifiesto lo anteriormente expuesto; tal es el caso del ODS 2 "Poner fin al hambre lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible", específicamente en su Meta 2.a que pretende *aumentar, incluso mediante una mayor cooperación internacional, las inversiones en infraestructura rural, investigación y servicios de extensión agrícola, desarrollo tecnológico y bancos de genes de plantas y ganado a fin de mejorar la capacidad de producción agropecuaria en los países en desarrollo, particularmente en los países menos adelantados,* la cual es medida a través del indicador 2.a.1 Índice de orientación agrícola para los gastos públicos[3].

De su lado, la Estrategia Nacional de Desarrollo (END) promueve en el Objetivo Específico 3.5.3 "Elevar la productividad, competitividad y sostenibilidad ambiental, y financiera de las cadenas agroproductivas, a fin de contribuir a la seguridad alimentaria, aprovechar el potencial exportador y generar empleo e ingresos para la población rural" mediante dos líneas de acción fundamentales: la línea de acción 3.5.3.4 *Impulsar la investigación, la innovación y el desarrollo tecnológico, incluyendo la biotecnología, para mejorar los procesos de producción, procesamiento y comercialización de productos agropecuarios y forestales y difundir ampliamente sus resultados mediante un eficiente sistema de extensión agrícola y la línea de acción 3.5.3.7 Desarrollar servicios financieros que faciliten la capitalización, tecnificación y manejo de riesgos de las unidades de producción agropecuaria y forestal, con normativas y mecanismos que den respuesta a las necesidades del sector y que aseguren el acceso, individual o colectivo, de las y los pequeños y medianos productores.*

Todo lo demás descrito aunado al gasto que hacen los gobiernos en los diferentes sectores económicos, corrobora la importancia que tiene el sector agropecuario en términos de producción para el consumo interno y de su contribución a la economía. Por consiguiente, el IOA es una forma de mirar el aporte que genera el Estado al sector agropecuario en referencia al aporte que genera este sector al país.

En promedio para el 2018, los gobiernos centrales de América Latina y el Caribe (Gráfico 1) reportaron haber tenido una orientación menor hacia el sector agrícola en relación con la contribución del sector a la economía (0.25). En el caso de República Dominicana la orientación fue menor, pero ligeramente por encima al promedio de ALyC con una proporción de 0.27. Dentro del grupo de países analizados, solo Bahamas reportó haber tenido una mayor orientación hacia el sector agrícola en relación con la contribución del sector a su economía.

Gráfico 1.
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: Índice de Orientación Agrícola para los gastos públicos, (proporción); 2018



Fuente: Naciones Unidas, Base de Datos Global. https://unstats.un.org/sdgs/indicators/database/
Nota: Solo se encuentran los países de ALyC que reportaron datos al 2018.

PIB agrícola en América Latina y República Dominicana

El informe Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe (CEPAL, 2019) constata que gran parte del debilitamiento en la actividad agrícola y otras actividades económicas se debe al bajo crecimiento en la

1 Naciones Unidas (en línea). Indicadores de los ODS. Repositorio de metadatos https://unstats.un.org/sdgs/metadata/?Text=&Goal=2&Target=2.a
2 Conjunto de países pertenecientes a la Organización de las Naciones Unidas (ONU).
3 Ampliar estas y otras informaciones en el siguiente enlace: https://sdg.humanrights.dk/es/goals-and-targets

región, a la prevalencia de factores internos y a la desaceleración económica ocurrida en 2018. Cabe recalcar que países como El Salvador, Guatemala y la República Dominicana, se destacaron por un debilitamiento en su demanda interna, provocada por las exportaciones[4].

La tasa de crecimiento del PIB agrícola en los últimos cinco años en América Latina ha mantenido un crecimiento volátil y decreciente, promediando -0.03 puntos porcentuales.

En el 2015 se presentó el punto de inflexión más bajo durante el periodo mostrado en el Gráfico 2, con un decrecimiento de -0.15 puntos porcentuales, esta situación pudo darse por las repercusiones del fenómeno climático "El Niño" que impactó grandemente al sector agrario[5]. En los años 2016 y 2017 el PIB obtuvo un repunte de 0.06 puntos porcentuales, lo que significó un progreso en la producción agrícola; sin embargo, en los años subsiguientes las tasas decayeron en alrededor de -0.05% y -0.08%.

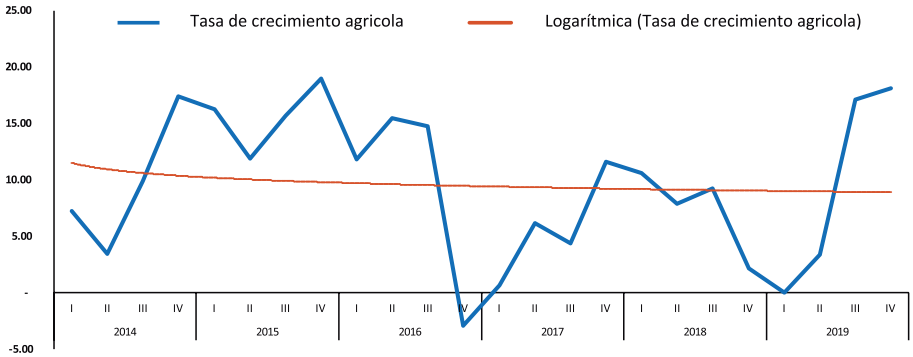
Gráfico 2.
AMÉRICA LATINA: Variación anual del Producto Interno Bruto (PIB) agropecuario; 2014-2019

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

El Gráfico 3 muestra el caso específico de la República Dominicana donde la tasa de crecimiento del PIB agropecuario nacional promediaba en 9.5%, cuyos datos se dispersaron en 6.4%, lo que indica una alta variabilidad de ellos. La distribución de estos fue ligeramente simétrica con un sesgo a la izquierda. Los puntos de inflexión se exacerban en el último trimestre del año 2016, con una variación negativa de -2.93%, y es la condición climática uno de los factores acuciantes, específicamente en el primer ciclo de la primavera, arraigados desde 2015.

En tanto que, en el primer trimestre del 2017 y 2019 las tasas de crecimiento no alcanzaron el 1.0%, los valores registrados fueron 0.7% y 0.04% respectivamente. Estas descripciones resumen una serie con una tendencia de bruscos y rápidos cambios, donde los valores aumentan y disminuyen de forma vertiginosa, para ello en el Gráfico 3 se ha trazado una línea logarítmica que refleja la inconsistencia de dicha actividad y confirman lo anteriormente descrito.

Gráfico 3.
REPÚBLICA DOMINICANA: Variación del Producto Interno Bruto (PIB) agrícola según trimestre; 2014I-2019IV



Fuente: Banco Central de la Republica Dominicana (BCRD)[6].

4 CEPAL (2019) Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe,2019. (LC/PUB.2019/25-P), ISBN: 9789211220346. Chile. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45000/125/S1901097_es.pdf

5 Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2017-2018, disponible en: http://www.fao.org/americas/es/

6 Los datos fueron extraídos directamente del portal del BCRD; por consiguiente, pueden tener variación al momento de la publicación de este panorama.

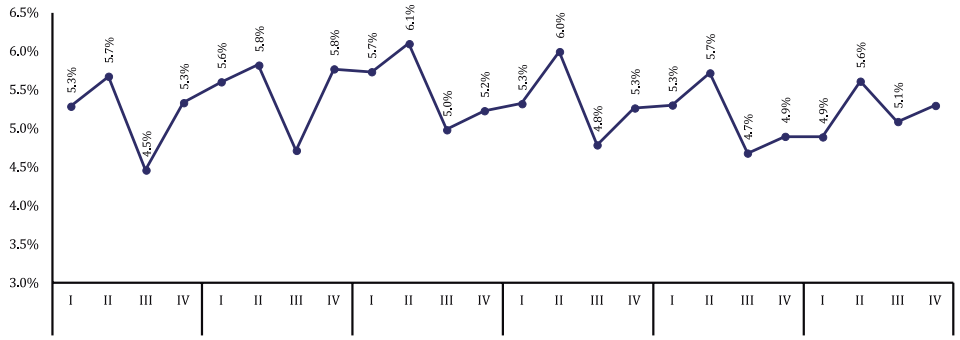
En lo que se refiere a la ponderación que tiene el PIB agropecuario dentro del PIB nacional, en promedio se refleja un aporte del 5.3% a la economía nacional, siendo este porcentaje menos de una tercera parte. Sin embargo, esto no quiere decir que se le resta importancia a la actividad agropecuaria, al contrario, se considera una actividad transversal que constituye un valor agregado a las demás actividades económicas.

En el Gráfico 4 se muestra el aporte del PIB agropecuario dentro del PIB total durante el periodo 2014-2019, datos que reflejan muy poca dispersión (0.004) con respecto al promedio; por consiguiente, se considera una volatilidad relativamente baja.

Los trimestres que mostraron mayores ponderaciones fueron el IV del 2015 y el trimestre II del 2017, que superan el valor promedio en alrededor del 1.0% con el 6.1% para el primero y el 6.0% para el segundo.

En 2019 se muestra un notable crecimiento del sector, en especial en los trimestres II y IV, factores como la entrega de insumos de producción a los productores (semillas, fertilizantes y alimentos para el ganado), servicio gratuito o a bajo costo de preparación de tierras, construcción y rehabilitación de caminos interparcelarios, asistencia técnica, limpieza de canales de riego, construcción de pozos y lagunas, entre otros, fueron parte de este comportamiento[7].

Gráfico 4.
REPÚBLICA DOMINICANA: Ponderación del Producto Interno Bruto (PIB) agropecuario dentro del PIB total según trimestre, (porcentaje); 2014 I-2019 IV



Fuente: Banco Central de la Republica Dominicana (BCRD)[9].

En lo que concierne a las bajas ponderaciones, se destacan factores como el bajo financiamiento, los fenómenos climáticos, así como las plagas y enfermedades que provocaron una disminución de su aporte a la economía nacional para situarse en el trimestre III del 2014 con 4.5%, un 4.7% en el trimestre III del 2015 y 4.7% en el trimestre III del 2018. En resumen, el PIB agropecuario no muestra un marcado crecimiento dentro del periodo descrito pero si un desempeño significativo dentro de los subsectores[8].

Índice de Orientación Agrícola para el gasto público

Conocer a dónde se dirige el gasto público es de suma importancia porque permite observar cuáles actividades económicas reciben mayor financiamiento por parte del Estado; en el caso específico del Índice de Orientación Agrícola (IOA) permite apreciar cuál es la orientación que tienen los gobiernos frente al sector agropecuario. El Gráfico 4 muestra el IOA para el conjunto de países de América Latina y el Caribe, los datos indican que el aporte que hacen los gobiernos a esta actividad ha ido reduciéndose durante la serie analizada, pasando de 0.34% en 2014 a 0.24% en 2018, lo que indica una reducción de 0.08 puntos porcentuales.

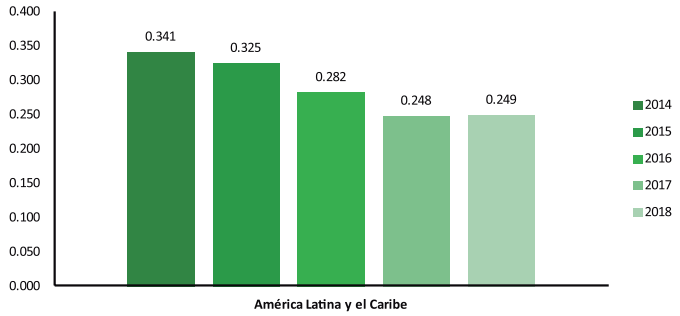
Cabe destacar que la mayoría de los países de América Latina y el Caribe presentaron valores cercanos a 0 no superiores al 1%, un caso atípico es Costa Rica que obtuvo una orientación del 1.4% en promedio para el periodo 2010-2012, sin embargo, en épocas más recientes sus valores eran comparables con el resto de América Latina y el Caribe. En términos generales el sector agropecuario sigue perdiendo importancia en relación con otros sectores cuando se compara el gasto público destinado a este sector en relación con su contribución a la economía total.

7 Los datos fueron extraídos directamente del portal del BCRD, por consiguiente, pueden tener variación al momento de la publicación de este panorama.

8 Ampliar estas y otras informaciones en el informe Desempeño del sector agropecuario De República Dominicana 2012-2019. http://agricultura.gob.do/category/estadisticas-agropecuarias/documentos-de-analisis-estadisticos/

9 Los datos fueron extraídos directamente del portal del BCRD, por consiguiente, pueden tener variación al momento de la publicación de este panorama.

Gráfico 5.
LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE: Índice de orientación agrícola para los gastos públicos, (porcentaje); 2014-2018

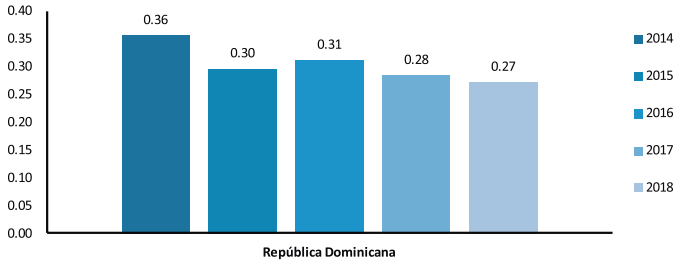


Fuente: Naciones Unidas, Base de Datos Global. https://unstats.un.org/sdgs/indicators/database/

El Gráfico 6 muestra el IOA para el caso de República Dominicana. Los valores presentan resultados similares al promedio de América Latina y el Caribe (0.28%)[10]. La tendencia de la orientación del Gobierno dominicano en agricultura ha ido en descenso, pese a que el aporte que hace este sector al PIB total es mucho mayor de lo que el Estado invierte en él. Se puede inferir que la alta inestabilidad del sector, muchas veces arraigadas a los fenómenos atmosférico ha debilitado la intención en prestar atención al sector.

Sin embargo, se ha podido constatar que la actividad agropecuaria ha sido de gran ayuda en el desarrollo y productividad de otros sectores y se ha destacado por su resiliencia en los ciclos de crisis económica. El valor más bajo del IOC se verifica en 2018 (0.28%), que según los informes mundiales fue un año de crisis en el mundo, en el que la demanda interna de la mayoría de las naciones fue altamente golpeada por factores internos.

Gráfico 6.
REPÚBLICA DOMINICANA: Índice de Orientación Agrícola para los gastos públicos, (proporción); 2014-2018



Fuente: Naciones Unidas, Base de Datos Global. https://unstats.un.org/sdgs/indicators/database/

REFLEXIONES FINALES

Países signatarios como la República Dominicana han asumido el desafío de lograr un mayor desempeño en las actividades económicas, como es el caso de la actividad agrícola. La importancia del sector agropecuario es cada vez más notoria en los compromisos internacionales, claramente lo promueve el ODS 2 en su meta 2.a, medida con el índice de orientación agrícola para los gastos públicos (IOA).

A nivel nacional, por medio de indicadores económicos se pudo constatar qué tan efectivas han sido las estrategias aplicadas por parte de las autoridades pertinentes. En el caso de los indicadores agropecuario, especialmente el IOA, se obtuvo información oportuna del progreso de este sector y en qué medida el Estado dominicano invierte en él y se observa que, según el análisis de los datos descritos, ha mostrado una baja inversión en el sector, que no se corresponde con el aporte que genera a la economía nacional.

10 Promedio de República Dominicana 0.30.

PANORAMA ESTADÍSTICO

Miosotis Rivas Peña
Directora Nacional

Yakayra Rodríguez
Encargada de la División de Investigaciones

Yanerys Jose De la Cruz
Analista de Investigaciones

Andrea Bavestrello
Encargada de Comunicaciones

Raysa Hernández
Encargada de Publicaciones

Carmen C. Cabanes
Diseño

Raimy Perozo
Diagramación

Santiago Almada
Corrección literaria

one.gob.do

Oficina Nacional de Estadística